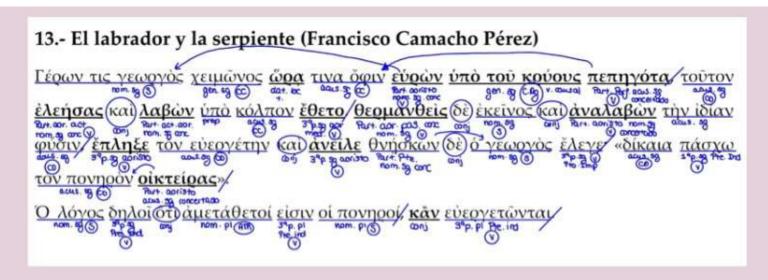
6. El asno y la piel de león (Olga Díez Fernández).



Un viejo labrador que encontró en la estación de invierno una serpiente helada por el frío. Teniendo piedad de ella y cogiéndola la puso en su pecho.

Calentandose y retomando aquella la propia naturaleza, hirió a su bienhechor y lo mató, y al morir el labrador decía "sufro lo justo por haberme compadecido de un malvado".

La fábula muestra que los malvados son inmutables, aunque reciban favores.

El labrador estando a punto de morir y deseando que sus hijos se dedicaran a la agricultura llamándolos les dijo: "Hijos míos, yo voy a abandonar esta vida, pero ustedes van a encontrar todo. Que hay en la viña, si lo buscan". Estos pensando cone allí se hallaba un tesoro ocuto en alguna parte, removieron toda la tierra de la viña después de la muerte de su padre. Y el tesoro no lo encontraron, pero la viña, bien cavada, produjo fruto multiplicado.

La fábula enseña que el esfuerzo es el tesoro del hombre.